

Reglamento específico de P.I. de calabacín bajo abrigo

Aspectos más importantes de las prácticas agronómicas y de estrategias de control integrado

El Reglamento Específico de Producción Integrada de calabacín bajo abrigo establece una serie de prácticas agronómicas y de control integrado de carácter particular que se resumen a continuación.

● José E. Belda y Jesús Lastres. Laboratorio de Sanidad Vegetal de Almería. Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía

En lo que se refiere a las prácticas agronómicas en la Producción Integrada de calabacín bajo invernadero, al igual que para tomate, se recomienda para el suelo una profundidad útil igual o superior a 60 cm y ser de textura media. El pH del extracto saturado debería estar comprendido entre 5,5 y 6,5 y la conductividad eléctrica ser menor de 7 dS/m.

El arranque del cultivo precedente deberá realizarse con la mayor cantidad posible de raíces, eliminando los restos vegetales y recomendándose una desinfección de la estructura del invernadero. En caso de realizar desinfección del suelo, se hará mediante solarización con plástico de polietileno normal transparente de 150 a 200 galgas.

Para la siembra o trasplante, realizado como mínimo una semana después de arrancar el cultivo precedente y preparación del terreno, se usarán plántulas con 2 a 3 hojas verdaderas, no situando las plantas o semillas a una profundidad excesiva. La densidad máxima de plantación será de 12.500 plantas/ha. (10.000 recomendadas).

La calidad del agua para cultivo de calabacín aconsejada muestra una conductividad eléctrica (C_{e_w}) inferior a 4,9 dS/m, mientras que el resto de parámetros son similares a los del reglamento de tomate.

Para este cultivo, el aporte máximo de nitrógeno por hectárea y campaña no podrá ser superior a 4,5 kg/tn de producción (y como máximo el 75% mineral).

Se utilizarán insectos polinizadores, excepto cuando las condiciones ambientales no lo permitan.

Estrategia de control integrado

El sistema de muestreo para la toma de decisiones se realiza de forma similar al usado en tomate, aunque a diferencia con éste en calabacín no se hace muestreo de frutos.

En el cuadro III aparece resumida, para sus aspectos más inte-

resantes, la estrategia de control integrado en cultivo de calabacín bajo abrigo de las principales plagas y enfermedades.

Plagas

En este cultivo se puede apreciar que los criterios de intervención más restrictivos se encuentran para plagas que pueden causar daños graves en planta pequeña. De esta forma, los umbrales para minadores y orugas de lepidópteros (también para mosca blanca) son diferentes hasta inicio de la floración del cultivo, por el riesgo de penetrar los primeros en los tallos en planta pequeña y de eliminar el brote terminal los segundos. Después de floración los minadores sólo deberán tratarse si no existe parasitismo, mientras que contra las orugas y mosca blanca no se interviene.

Para el caso de plagas transmisoras de virus, en este caso sólo los pulgones, la presencia de plantas con virus condiciona la estrategia de control, ya que sí no existe virus, la intervención puede realizarse con tratamientos localizados o con sueltas de parasitoides, mientras que cuando aparece virus y colonias de pulgones, los tratamientos deben realizarse a la parcela entera.

En el resto de plagas, los trips no se tratan en ningún caso, ya que no causan daños directos a frutos y la araña roja solamente se trata de forma generalizada si los focos se extienden por la parcela.

En este cultivo, los agentes de control natural sobre los que debe realizarse un esfuerzo de protección son los parasitoides de minadores de hojas del género *Diglyphus* y los parasitoides de pulgones del género *Aphidius*.

Enfermedades

Como en el reglamento de tomate, las estrategias para el control de las podredumbres (*Botrytis*, *Sclerotinia* y *Erwinia*) pasan por el empleo de medidas preventivas y culturales para evitar la propagación de la enfermedad. En caso de necesidad de intervenir con fitosanitarios, la lista muestra un gran número de restricciones.

En el caso del oídio (*Sphaerotheca*) la estrategia de control permite el uso de azufre mojable incluso antes de la aparición de la enfermedad, dado que cuando se instala en el cultivo es muy difícil su control por métodos químicos. El umbral se establece cuando aparecen síntomas por encima del primer estrato de hojas.

Las enfermedades producidas por virus son en todos los casos transmitidas por pulgones, por lo que la estrategia de control pasa por la eliminación de los mismos, las plantas afectadas y las malas hierbas posible reservorio. ■



Aspecto general de un cultivo de calabacín en Producción Integrada.